

Dolor Exquisito

por Ana Seoane

Cuando en los escenarios comerciales e independientes imperan los abusos sexuales y crímenes contra menores, violaciones y otro tipo de asesinatos, García Wehbi elige la belleza. El que siempre buscó “molestar” con una estética que movilizara y desubicara al espectador, a través de *Mataderos* y otras propuestas, esta vez su revolución estética se centró en una diferenciación de la mayoría, de la que ni siquiera es consciente.

La misma dupla Maricel Álvarez y Emilio García Wehbi que en el año 2005 estrenó *Bambiland* de la dramaturga austríaca Elfriede Jelinek (Premio Nobel 2004) ahora eligieron volver a los escenarios también independientes con una propuesta con algunos rasgos afines. Despojamiento escénico, unipersonal y participación importante de imágenes, para sumar lo que el texto dramático expresa, siempre con otra coloratura.

Desde hace pocos meses está en cartelera ***Dolor exquisito*** de la artista conceptual francesa Sophie Calle. En *Bambiland*, Jelinek atacaba a los Estados Unidos, criticando duramente la guerra contra Irak y la propuesta escénica de García Wehbi coincidía con esta mirada política y la subrayaba a través de videos que denunciaban crímenes lamentablemente siempre actuales. Ahora el tema es otra guerra, más íntima y sexual, un hombre y una mujer, él ha dejado de quererla, ella tiene que viajar y se produce una ruptura. El relato de este dolor se transforma en exquisito a través de una fascinante interpretación de Maricel Álvarez y de la mano conductora y el ojo fotográfico de García Wehbi. Antes fue mostrar la ferocidad de la guerra, mientras que ahora con Calle propone el desgarramiento del abandono amoroso. En vez de ilustrar con videos violentos y plagados de desolación, los actuales espectadores conocerá el mundo fascinante de Japón.

Emilio García Wehbi no es un artista tradicional, él mismo reconoce que busca provocar en el espectador, para que abandone su pasividad. Su recurso es presentar propuestas diferentes, aquí, en *Dolor exquisito* sin agredir conjuga con potencia y maestría cada lenguaje escénico. Diapositivas, micrófono, vestuario, objetos y por sobre todo el imperio de la actuación despojada y plagada de matices. La única intérprete, Maricel Alvarez, trasunta una emotividad fluida y a flor de piel consigue que el público se interese por este mundo, donde cada objeto adquiere una significación notable. Parece brindarle un guiño a los seguidores del *Periférico de objetos*, ya que el único que comparte escenario con ella es un inmenso muñeco blanco sentado en un sillón, metáfora de aquellos hombres silenciosos que plagan muchas creaciones teatrales.

Los seguidores del arte actual conocerán una de las obras de Sophie Calle, los que no sepan quién es será este espectáculo teatral la mejor puerta de entrada a su universo inquietante. La dupla Wehbi y Alvarez consiguen belleza y transforman a *Dolor exquisito* en una experiencia notable y que invita a ser repetida. Las fracturas del corazón se caracterizan por su universalidad, por lo cual este espectáculo más allá de la feminidad que emana es apto para todo sexo sensible.

FICHA TÉCNICA

Sobre textos de Sophie Calle

Traducción y versión: Ricardo Ibarlucía

Idea: Maricel Alvarez y Emilio García Wehbi.

Actuación: Maricel Alvarez

Dirección y puesta en escena: Emilio García Wehbi

Actores en video: Guillermo Arengo, Blas Arrese Igor, Pompeyo Audivert, Cristina Banegas, Gaby Ferrero, Paula Ituriza, Horacio Marassi, Juliana Muras, Osmar Nuñez, María Onetto, Alberto Suárez y Diego Velázquez.

Dirección de arte: Juan Lázaro

Diseño de vestuario: Martín Churba y Andrea Saltzman

Escenografía: Juan Lázaro

Diseño de Luces: Alejandro Le Roux

Música y sonido: Marcelo Martínez

Asistencia de dirección: Felicitas Luna y Juliana Muras